

EJERCITO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Pifal,

ANO IV
Dirección, Redacción y Administración:
Avenida, 19 duplicado, 3.
Apartado núm. 436.

Precios de suscripción
Madrid, un mes... 1,50 ps.
Provincias, trimestre... 4,50
Extranjero, año... 10
Clases e individuos tropa, mes... 1 peseta

MADRID
Lunes, 24 de Febrero de 1938

ANUNCIOS
Cuarta plana... 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias... 25
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 864
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 20 idem.

AVISO

Nuestras oficinas se han trasladado a la calle de Alcalá, 19 duplicado, 3.º, donde nuestros amigos y abonados deberán dirigir su correspondencia.

LABOR FUNESTA

Si la Ciencia ó la Magia, una divina facultad ó un satánico privilegio dieran el medio para descubrir y apreciar exactamente las causas generadoras de los hechos humanos, cuántas y cuántas veces no resultarían menos eficientes la idiosincrasia ó la voluntad individuales que la extraña labor, el impulso debido a las influencias exteriores!

En esta observación, que nada tiene de pretenciosa ni de nueva, puesto que á ella se debe la tradicional importancia del ejemplo y la vieja censura del escándalo, hay el principio de una sustantiva moral que nunca debería olvidarse, que debería ser valla y norma de toda clase de libertades, y á la que deberían ceñirse, como regla y pauta seguras, cuantos allegan su inteligencia y su poder, ó deben allegarles al bien de la humanidad y de los pueblos.

No sucede así por desgracia. En la continua lucha por la soberanía y por la vida; sumidos unos en la embriaguez del egoísmo, desentendidos los otros, imprevisores ó temerarios casi todos; quienes buscando el apetecido resultado, cuales mirando únicamente á las conveniencias del momento y cuales ó quienes en la ofuscación de la conciencia, se lanza imprudentemente la semilla, no se cuida el ejemplo, se deja franca la notoriedad para el escándalo y, como por la ley natural, dominadora, lo bueno es menos frecuente que lo malo, no tarda la sugestión en producirse, madura el fruto y, en vano es el maldecir y pisotearlo; aquel fruto es la enervación que degenera, el error que desvia, la cáncerosa inmaridabilidad que desalienta; se impone como la lluvia ó la tronada; es algo así como gravitación á la materia, como el radio á la curva, y es un efecto lógico, seguro y provocado, la consecuencia traída por la funesta labor que hicimos ó permitimos que se hiciera.

En la historia filosófica de todas las civilizaciones conocidas se puede muy bien estudiar ese fenómeno, el poderoso influjo que tiene la sugestión del medio ambiente. Cuando las empuja una idea cifrando en su realidad todos los grandes afanes del espíritu; desvaneciéndose y sumando todos los ideales inferiores, como el foco solar todas las fulguraciones de la noche, irrada la plenitud de las virtudes, heroísmo, desprendimiento, sacrificios, y no hay raza ni estado que no eternice una maravilla portentosa.

Cuando aquel empuje flaquea, esto es, cuando á la única fuerza y á la orientación determinada suceden las ambiciones divergentes, los gritos del deseo que piden satisfacción para el estómago; placeres para el cuerpo y ancho camino al positivismo desatado, no tarda en sobrevenir la decadencia; la espuma de los vicios se desborda con lastimosas proyecciones; el desdoro sustituye inmediatamente á la reserva, la vanagloria y el atrevimiento á la modestia; nada ofrece reparos con tal que lleve á la saciedad que se codicia, y en progresión creciente, acelerada como la caída de los cuerpos, difundense la criminalidad y la desidia, el despertar de todos los apetitos materiales y la indisciplina social con todos sus obligados correlarios. ¿Qué diferencia natural ó psicológica entre unas generaciones y las otras? Ninguna. ¿Cambiaron de corazón, cambiaron de alma? No cambió más que la sugestión que las guiaba, la sugestión que se produjeron ellas mismas, ya con sus hechos ó ya con su tolerancia su abandono: Toda vejez es la obra de una vida y, lo mismo los individuos que los pueblos, en ella se pagan con usurarios intereses el exceso y las imprudencias cometidas.

En individuo, ante los achaques dolorosos, bajo el amargo yugo de lo irremediable ó consumado, no puede hacer más que someterse, quejarse y dar la triste lección de su escarmiento: no cabe ya volver á las alboradas juveniles; pero los pueblos, hace ya mucho tiempo simbolizados en el Fénix, pueden rejuvenecerse y curar, ma-

tros de sí propios, utilizando aquella enseñanza en su provecho. He aquí el deber supremo que han de cumplir las inteligencias directoras.

Conviene tenerlo advertido y meditado; es preciso el hacerlo. Un día y otro día se pide á coro la regeneración tan deseada, la galvanización que nos despierece y nos redima y nadie, sin embargo, cesa en el trabajo diario que lo impida ni en el esfuerzo que hace resbalar, insensato, poniendo cada vez más difícil ganar la cumbre, á cada momento más lejana: Se necesita la pureza del aire, porque la respiración no es posible, y se continúa espaciando el polvo miserable del estímulo pernicioso y el humo de toda clase de locuras.

¿Qué otra cosa es, por ejemplo, noticiar á los cuatro vientos, con los atractivos románticos y las aureolas de notoriedad más imprudentes, la desdichada comisión de los crímenes y delitos; esa urdimbre picarresca de trampas y chanchullos con que suele disminuirse ó esquivarse la eficacia legal, y esas repugnantes lacerias que descubre la humana bestia en su arrebatado? ¿Qué otra cosa es popularizar, sostener fogosamente, sin estudio ni reflexión ni miramiento, lo más envenenador y más dañino, con tal que sirva para la conquista de la ganancia ó del aplauso? ¿Qué la permisividad de los fraudes? ¿Qué la rebatida encomada en los bateos del invulnerable caciquismo? ¿Qué la indisciplina sofisticada defendida, ni la obligación descuidada, ni la debilidad como resorte de gobierno, cuando interviene la parcialidad ó la influencia, ni ese conjunto, en fin, de modos, de sistemas, de procedimientos y maneras, de represiones, de libertades é injusticias tan ordinarias en la sociedad contemporánea?

Se quiere, hace falta una mocedad vigorosa, enérgica, sana, creyente, y se la envuena con libertinajes pornográficos, deslumbrándola sin reparo con la seducción de los personales egoísmos y arrebatándola sin descanso la virtud de la confianza y la obediencia; se impone á todas luces una higiene moral depurativa, reconstituyente, y en el teatro, en las columnas ó las viñetas del periódico, en el discurso y hasta en el sitio donde sólo debieran oírse palabras de verdad, en la misma vida exterior de quienes por su misión ó por sus cargos tienen la precisión del ejemplo, se franquea lo disolvente y el desmayo, negaciones que son como la piqueta en el derribo y dudas y principios que son como la embriaguez á las pasiones.

Y así está en realidad, así anda esa gran escuela social, que viene á ser para las clases populares como la escuela de la familia para el niño. Ahora precisamente se vende por esas calles una hermosa novela de un gran poeta francés, de Víctor Hugo. En ella, en *El hombre que ríe*, hay todo un símbolo: es el infeliz maltratado en cuyo rostro los mismos que hubieran debido protegerle, sus iguales, han esculpido una fisonomía del infierno, condenándole á histrión perpetuo; es de ilustre progenie, y ese hombre, un día, vuelve á ser elevado hasta los suyos, hasta los culpables del crimen, y al ver su cara infernal, éstos le insultan, le rechazan sin caridad y lo escarnecen.

Considérese bien el símil y medítese luego si es ó no funesta labor esa labor que por dondequiera se produce.

Iván Peters.

Fallecimiento.

Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido á los once años de edad, el niño Ricardo Martínez Luque, hijo de D. Ricardo Martínez y de doña Concepción Luque, hija del ex ministro de la Guerra D. Agustín.

Á éste, como á su distinguida familia, enviamos el más sentido pésame, igualmente que á los hijos del difunto, Teniente general señor Fernández Gollín, primos hermanos del padre del malogrado niño.

Prueba de españolismo.

En Las Palmas ha sido silbado el actor Borrás por recitar poesías en catalán.

En las actuales circunstancias no hay español que no apruebe la protesta de los simpáticos hijos de Las Palmas.

REVISTA MILITAR

CARABANCHEL

La división reforzada.—Estadística comparada.—Observaciones.—Llegada de S. M. y de la Real familia.—Misa de campaña.—Cañones y ametralladoras.—Rancho y lunch.—El Rey y el artillero y diputado carlista señor Llorens.—El desfile.

Ayer domingo, 23, y con un tiempo hermoso, se verificó la anunciada revista militar que debía pasar S. M. el Rey á la primera división.

El excelente croquis hecho por el Estado Mayor Central en los talleres del Depósito de la Guerra, detalla el número y la disposición de las tropas, de lo que daremos somera cuenta, dejando á un lado nombres que nada importan.

El cuadro orgánico de la primera división reforzada lo componen:

- Un general jefe, al mando de dos brigadas con su cuartel general, formado por:
 - Un jefe de Estado Mayor.
 - Dos ayudantes de campo.
 - Un capitán auxiliar de Estado Mayor.
 - El coronel del regimiento de Artillería como comandante del arma.
- El jefe del grupo de Ingenieros, como comandante de Ingenieros.
- Un jefe administrativo, un interventor, un pagador y un oficial encargado de las subsistencias y transportes.
- Un jefe del servicio sanitario.
- Un médico para el personal.
- Un jefe para las funciones de gobernador.

Un oficial aposentador.
Un profesor veterinario.
Ocho ciclistas, 50 hombres de tropa y algunos Guardias civiles.

Tropas afectas á la división.

- Un regimiento de Caballería.
- Unidad de Artillería de campaña.
- Un grupo de Ingenieros, compuesto de dos secciones de zapadores minadores; una de telegrafía y otra de óptica.
- Una compañía de tropas de Administración militar compuesta de dos secciones: una de panadería y otra de viveres.
- Una ambulancia de Sanidad Militar compuesta de una sección montada y otra de montaña.

Cada una de las dos brigadas estaba mandada por un general, cuyos cuarteles generales respectivos se componían de:
Un jefe de Estado Mayor.
Un ayudante.
Un interventor.
Un pagador.
Un médico.
Un aposentador.
Un profesor veterinario.
Cuatro ciclistas y 24 hombres de tropa.
Las tropas afectas á cada brigada eran tan sólo los respectivos grupos de cuatro ametralladoras (dos por regimiento de infantería), compuesto cada uno de tres oficiales montados, 67 individuos de tropa y 11 mulos de carga.

Fuerzas de cada brigada.

Los regimientos de infantería.
El personal, ganado y material de la división, era el siguiente:
Tres generales; 362 jefes, oficiales y asimilados; 6.008 hombres de tropa; 673 caballos de silla; 319 de tiro; 294 mulas de tiro y 164 de carga; 24 piezas de artillería; cuatro carros de batería; ocho ametralladoras; 40 carros de municiones; 40 ídem catalanes; uno de estación; cuatro de línea; 30, modelo Bielsa; dos furgones mixtos de cirugía y farmacia; ocho carruajes Sührer; uno de efectos; dos furgones tienda-hospital; 16 bicicletas y cuatro hornos.

La proporción entre oficiales y tropa, en cada arma, y entre fusiles, sables y cañones, era de:

- Un oficial de Infantería por cada 17 soldados.
- Uno de Caballería por cada 12.
- Uno de Artillería por cada 15.
- 90 sables por cada 1.000 fusiles.
- 5,5 cañones por cada 1.000 fusiles.

Partiendo de estos datos se me ocurren las observaciones siguientes:

1.º Que siendo la división la gran unidad de combate y estando afectas á ella las tropas de Caballería y Artillería, así como las de otros servicios auxiliares, el papel del general de brigada queda reducido al mando de dos regimientos de Infantería, y por lo tanto, en dicho empleo debe terminar la especialidad, comenzando el verdadero generalato por el empleo de general de división, pudiendo volver á denominar al general de brigada, como antiguamente, esto es, brigadier y según vengo defendiendo y aceptó el general Luque.

2.º Que puesta al pie de guerra la división, no precisa aumento de oficiales, pues duplicadas las tropas de combate, resultarían en la proporción que deben estar aquellos con éstas.

3.º Que la Caballería no está todavía

en la proporción que debe con la Infantería; esto es, en la de 100 sables por 1.000 fusiles, por lo que habría que elevar algo más el número de caballos y ginetes por regimiento de Caballería.

4.º Que el número de cañones, que ha resultado de 5,5 por 1.000 fusiles en la división reforzada, es aceptable, debiendo aumentarse aquellos al aumentar los fusiles, de manera que no baje la proporción de dicho número.

5.º Que los desfiles deben comenzar por la Caballería y seguir los Cuerpos montados, pues aquella y éstos lo pueden llevar á cabo á aire, que les permitan dejar rápidamente el terreno libre á la infantería é institutos al pie y con ganado de carga, los cuales pueden realizar dicha operación de desfilar cómodamente y sin retardarla, mientras que ahora la Caballería y la Artillería de campaña tienen que esperar, como es natural, un tiempo grandísimo á que desfile la Infantería.

6.º Que es de todo punto necesario aligerar cuanto sea posible el vestuario y el equipo.

En Artillería por ejemplo; huelgan las correas cruzadas, la forragera y la bandolera, que estorban, molestan, y encarecen el uniforme, sobrando también botones.

El equipo y la montura en ensayo en Húsares de Pavia, pudiera servir de base para aligerar, simplificar y abaratar los equipos y las monturas, lo que gran ventaja para el servicio y con economía.

En el expreso de Andalucía llegó su majestad el rey con el conde de Serrallo y conde de Aybar.

Aguardaban las personas de la Real familia, el Gobierno y las autoridades, y su majestad se dirigió al Campamento de Carabanchel, seguido de su Estado Mayor y del Gobierno.

El palco destinado á la Real familia estaba adornado con tapices copia de otros españoles de comienzos del siglo XIX, representando el embarque en Barcelona del ejército que Carlos V mandó á Africa, y la toma de la Goleta y la conquista de Túnez.

A la izquierda de la tribuna regia se han levantado otras dos: la primera para senadores y diputados, y la otra para el Centro del Ejército y de la Armada, que estaba ocupada por bellísimas y elegantes damas.

Las diez llegaron en automóvil la reina Doña María Cristina y las infantas Doña Teresa y Doña Isabel, que fueron recibidas por el Gobierno al pie de la tribuna. Llegando á poco su majestad, el rey, seguido de su Estado Mayor.

El general Orozco, que manda la división y que salió al encuentro del rey con el Cuartel general, ocupa la derecha de D. Alfonso, y con S. M. el rey vienen el infante D. Fernando, que viste uniforme de capitán de Húsares de Pavia, los príncipes D. Felipe y D. Raniero de Borbón, de segundos tenientes de Húsares de la Princesa, el infante D. Alfonso, de alumno de Infantería, el ministro de la Guerra, el general Echagüe, el Sr. Villar y Villate y el general subsecretario Sr. Montes Sierra. Siguen todos los jefes de Estado Mayor y ayudantes, el Estado Mayor Central y la Escolta Real.

S. M. revistó al paso á Wad-Rás, Saboya, Caballería de María Cristina, Regimiento montado de Artillería, Ingenieros, Administración, Parque Sanitario, Rey y León. Los Regimientos presentan armas y baten marcha, dando una marcial solemnidad al acto. Su Majestad vuelve de Andalucía respirando salud y energía.

Un grupo de dos baterías, al trotar largo, se dirige á ocupar un sitio previamente elegido, y en la misma dirección un grupo de ametralladoras á lomo, formado por fuerzas de Saboya y Wad-Rás.

La Cruz Roja estableció un puesto de socorro para atender á los accidentes que pudieran ocurrir.

Terminada la revista comenzó la misa en un altar, artística y sencilla obra, adornado con trofeos militares, reinando en el Campamento un silencio imponente.

El momento de alzar fué de una solemnidad grandiosa, haciendo salvar la Artillería, y rindiendo las armas, se arrodillaron infantes y paisanos pidiendo todos á Dios la prosperidad de la Patria.

Terminada la misa, S. M. el Rey saludó á la Reina madre y se dirigió á presenciar el tiro de la Artillería y el de las ametralladoras, que hacen fuego muy nutrido y certero, disparando las baterías con admirable precisión.

Las granadas que están en el aire lanzan la metralla que destruye los blancos.

Las ametralladoras han hecho fuego á varias distancias.

Terminados los ejercicios de fuego se toca fagina, y la tropa hace los ranchos con maestra, carne, chorizo, arroz y pimientos morrones, hasta que el toque de corneta pone fin al acto de la comida.

Concluidos los ejercicios de tiro el Rey dirigióse á la tribuna comedor, donde fué servido un lunch, al cual invitó S. M. al Gobierno, Cuartel Real, generales de la división, senadores y diputados, entre los que al mismo tiempo los concurrentes á las tribunas parlamentarias eran observados con otro bien servido lunch.

La Reina doña Cristina y las infantas almorzaron en la tribuna regia.

En la tribuna comedor estaba á la hora del lunch, de igual manera que otros políticos, el Sr. Llorens, ex-artillero.

S. M. ordenó se lo presentasen y le dijo:—Señor Llorens, en este momento no hay ideas políticas, sino soldados españoles y todos lo somos.

—Cierto, señor. Soy soldado—replicó el diputado carlista descubriéndose coré y respetuosamente.

—Pues, como soldado, deseo que me de usted su opinión respecto á lo que acabamos de ver. Cábrazse y hablemos.

El Sr. Maura acercóse al grupo y terció en la conversación.

El Rey presentó á los infantes al señor Llorens, que salió de la tribuna encantado de la cortesía de S. M. y de sus conocimientos militares.

Poco después el rey dispuso el desfile, marchando al frente de la división el general Orozco, que al llegar á la altura de Don Alfonso se colocó á su derecha, saludando los oficiales al grito de viva el rey, que es contestado con entusiasmo por la tropa.

Evueltos en nubes de polvo han desfilado al trotar largo el segundo regimiento Montado de Artillería y al galope los cazadores de María Cristina.

El efecto que produce la división Orozco es magnífico, resultando dicha revista una fiesta militar precursora de la reconstitución del Ejército, que se deberá al general Sr. Primo de Rivera, que, como el general Orozco fueron felicitados calorosamente por su majestad, así como el general Martitegui.

Nuestro director tuvo el gusto de ser el primero que felicitase al querido general Sr. Primo de Rivera, su antiguo profesor, al bajar del automóvil é ir á montar á caballo para entrar ya en el terreno ocupado por las tropas.

Las energías del veterano soldado, del bravo caudillo de Estella no han desaparecido, dando á todos ejemplo de intelectualidad y de resistencia física, de lo cual se hicieron generales comentarios que fueron elogio unánime para el ilustre soldado, príncipe de la milicia.

Cazadores de Alfonso XII

El nuevo coronel Sr. Jurado, ha encontrado á este brillante regimiento de Caballería en un estado de disciplina, de instrucción y de policía, que honra á su anterior coronel nuestro distinguido amigo, el actual general señor Campuzano.

El coronel Sr. Jurado, continúa con gran entusiasmo y extraordinario celo, la obra de su antecesor; orgulloso de mandar un Regimiento que tales pruebas de espíritu militar ha dado en Casablanca, donde la oficialidad, clases y tropas destacadas, ha dado los mayores ejemplos de abnegación, para mantener incólumes ante moros y franceses, los prestigios del ejército en general y del arma de Caballería en particular.

MEMOR DES GLORIOSAS

Decide Felipe V emprender campaña contra Portugal.

23 Febrero 1704.

Como uno de los mayores honores que cuentan los pueblos Europeos, figura la llamada guerra de sucesión, que provocó la casa de Austria por sus pretensiones á la corona de España. Las desmedidas ambiciones de aquella hicieronla pactar vergonzosas alianzas, demostrando tenerla sin cuidado los medios que empleaba si con ellos conseguía los fines que se proponía.

Primero Inglaterra, Holanda y Alemania, y más tarde Portugal, aliáronse con la Casa de Austria, para juntas combatir contra los borbones, ó sea contra Francia y España, y sentar en el trono de ésta al archiduque Carlos, para mantener, según ellos decían, el equilibrio europeo.

La vergüenza de tales pactos fueron las recompensas que Austria ofreció á sus aliados. Alemania había de recibir el Milanesado; Inglaterra, la isla de Menorca, una tercera parte de las Indias, Gibraltar y Ceuta; Holanda parte de Flandes y otra tercera parte de las Indias, y Portugal Galicia y Extremadura.

Al reconocer Portugal como rey de España al austriaco; Felipe V decidió marchar contra el reino lusitano; muy enojado no sólo por su alianza con Austria, sino por haber apreciado en tan poco los lazos de amistad que á él le unían, así como del poco aprecio al grande agradecimiento de que le era deudor.

Con prodigiosa actividad reunió un lucido y respetable ejército en Madrid, al que se reunió una división francesa, y ultimados todos los preparativos, el 29 de Febrero, publicó un manifiesto en que explicaba los motivos que le obligaban á emprender aquella guerra; el 7

de Marzo, con gran pompa, y acompañado largo trecho de toda su corte, salió Felipe V de Madrid al frente de su ejército tan deseoso de pelea, como seguro del triunfo.

Valerosa hazaña del Capitán D. Francisco del Arco.

Dos ejércitos poderosos, el español y el francés, estaban preparados en los campos de Pavia, para medir una vez más sus incansables y vencedoras armas. Aquella plaza estaba necesitada de pólvora, y como el encargado de introducir cierta cantidad de ella era el capitán de caballos ligeros D. Juan Salamanca, fué hecho prisionero por el enemigo al querer realizar su propósito; el duque de Lauigny encomendó igual cometido al Capitán del mismo Cuerpo D. Francisco del Arco.

Este bizarro oficial mandó colocar á la grupa de cada uno de sus cincuenta ginetes un zurrón de pólvora que contenía cerca de 80 libras; alejóse en la noche del 23 al 24 de Febrero del campo español, y dando un gran rodeo, tomó el camino de Milán á Pavia, y fingiendo ser tropas de los mismos sitiadores que nada tenían que temer de éstos, pasaron por entre ellos con andadura calmada y bromeando en idioma francés é italiano, sin que los franceses abrigaran duda alguna. Cuando ya estaban cerca de la plaza, notaron los imperiales el engaño y comenzaron á perseguirles, pero los nuestros consiguieron rebasar los puestos de los sitiadores á todo correr de sus caballos y llevar á feliz término su arriesgada empresa sin el menor contratiempo, siendo muy celebrada la sordididad y el valor con que fué ejecutada.

LIBRO DE GRAN UTILIDAD

Lo es realmente, no sólo para las personas á quienes de modo directo se refiere, sino para las oficinas en las Mayorías de los Cuerpos activos, Zonas de reclutamiento y otros centros y dependencias militares; el escalafón de señores jefes y oficiales de la reserva retribuida de Infantería, publicado, previa la autorización oportuna, por nuestro distinguido amigo el laureado capitán D. Manuel Carrillo y Ojeda, con destino en el ministerio de la Guerra. Editado con gran esmero y acondicionado convenientemente, comprende, á parte otros interesantes particulares, que por manera indiscutible avaloran su mérito, una amplia y muy completa reseña de cuanto en relación con dicho personal se ha legislado á partir del Real decreto de 13 de Diciembre de 1873. Tenemos también entendido que la edición no tardará en agotarse; lo recomendamos, pues, á nuestros amigos y favorecedores, en la seguridad de que comprando el libro, que al ínfimo precio de 150 pesetas expende directamente su autor, harán una buena y valiosa adquisición.

La Cruz Roja.

De orden del Capitán general, la Ambulancia de la Cruz Roja del Distrito del Congreso instaló un puesto de socorro para atender á los accidentes que pudieran ocurrir en la revista militar.

Los médicos y practicantes que formaban el personal facultativo con todo el material de urgencia necesario, se instalaron en una hermosa tienda de campaña de las que esta Ambulancia ha adquirido recientemente en el extranjero.

La fuerza y los camilleros estaban al mando de un oficial, asistiendo también el capitán ayudante y el abanderado.

Asimismo prestó servicio la sección de telegrafos, que instaló su moderno teléfono de campaña.

Fi ma de Su Majestad.

Relevando del cargo de subinspector de la octava región, al general D. Santiago Diaz de Ceballos.

Gran Cruz de San Hermenegildo al general D. Guillermo Pintos.

Proponiendo para los mandos de La Lealtad y Zonas de Jaén y Ciudad Real, á los coroneles de Infantería Sres. Montaner, Lerezandi y Rivero.

Candilejas y bambalinas

Estreno en Estaba.—El sábado, en sección venenou, tuvo lugar el estreno de la zarzuela en tres actos titulada "El quinto pelao", arreglo del "Servicio obligatorio", hecho por los señores Paso y Mario, con música de D. Vicente Liéu.

El libro, que ya conocíamos de cuando se estrenó en la Comedia, ha ganado en el arreglo y está salpicado de chistes y situaciones cómicas que hicieron reír incesantemente. La música es alegre y retorzona. Se repitieron los coupls del "rataplán", el desfile del segundo acto, la "matchicha" militar, (de gran novedad), y los coupls del "pica-pica".

La obra fué presentada con gran lujo y muy bien ensayada. La interpretación notabilísima por parte de todos, especialmente las señoras Andrés, Manso y Sánchez Giménez y los señores Gámero, Miró, Vera y Valle. Los señores Gil de Orana y Moraleda hicieron cuanto pudieron, dentro de lo poco que valen.

La empresa está de enhorabuena. ¡Ya hay obra para rato!

Pedro Cortabarría.

Los vendedores ambulantes

Llamamos la atención de nuestros lectores y del público en general, respecto de ciertos vendedores ambulantes, que con frecuencia recorren los domicilios particulares en que se halla instalada la luz eléctrica, proponiendo á los inquilinos el cambio de las bombillas eléctricas que, desechadas ó cansadas, por las que ellos ofrecen como nuevas, mediante un módico expendido, siempre en favor del vendedor, que por lo general consiste en cincuenta céntimos por cada una de aquéllas. El engaño consiste en que los compradores de buena fe no examinan la mercancía, y resulta que las que les entregan son generalmente de poca calidad, y más inferiores que las suyas, consistiendo el negocio, en que aquéllas transfieren, á título de nuevas, las usadas que otros compradores le han permutado anteriormente.

te, y quedándose un beneficio á su favor de media peseta por cada una.

Creemos un deber el llamar la atención del público, para que cuando les llegue este caso les examinen y cotejen con detenimiento, antes de desprenderse de la cantidad ya citada, que si bien es pequeña, siempre se traduce en engaño, y terminando por permitimos aconsejarles que lo más acertado será surtirse de un comercio conocido y acreditado.

Crisis resuelta

El presidente del Consejo regresó del campamento de Carabanchel á las tres y media de la tarde.

Al llegar á su casa se encontró una carta del Sr. Osma, á la que el Sr. Maura contestó inmediatamente.

Instantes después escribió otra al señor Sánchez Bustillo.

La carta del Sr. Osma era, sin duda contestación á algún requerimiento del presidente del Consejo, á un último esfuerzo del Sr. Maura para convencer al ministro de Hacienda de que continuara desempeñando el cargo.

La carta al Sr. Sánchez Bustillo era citándole á jurar el cargo esta tarde, á las seis y media.

El jefe del Gobierno fué á Palacio, á las cinco y media, á comunicar al Rey la sustitución del Sr. Osma por el Sr. Sánchez Bustillo y á poner á la Real firma los correspondientes decretos.

El nuevo ministro de Hacienda llegó á Palacio á las seis y cuarto de la tarde.

El Sr. Sánchez Bustillo vestía el uniforme de ministro de la Corona.

La ceremonia del juramento se verificó en la cámara y con el ritual acostumbrado.

Con el Monarca se hallaban los jefes de Palacio, los ayudantes de servicio conde del Grove y coronel Elorriaga, y el grande de España de guardia duque de Montellano.

El Sr. Sánchez Bustillo prestó el juramento, para el que fué requerido por el presidente del Consejo.

A continuación pasó á cumplimentar á la Reina Doña María Cristina y á los Infantes.

La infanta María Teresa estuvieron en la estación, por expreso deseo del rey.

Las augustas damas salieron de Palacio poco después de haber llegado el Monarca á Madrid, y en carruajes se dirigieron también al campamento, donde, después de terminar la revista, almorzó la real familia.

Las huelgas de Inglaterra

Londres 23.

La huelga de obreros navales de la costa Nordeste ha llegado á un momento grave. Si fracasan las negociaciones que lleva el ministro de Comercio con los delegados de armadores y obreros, 70.000 hombres dejarán el trabajo definitivamente.

Los obreros se oponen terminantemente á la reducción de salarios acordada por los sindicatos patronales.

Hasta ahora los huelguistas son sólo 10.000. La Federación de los Trade-Union les socorre con 1.000 libras semanales, y si la huelga se extiende les dará una cantidad de 1.250.000 francos—que ya les ha ofrecido.

Marruecos

De Orán —De Melilla.

Ha llegado á Orán el transporte "Win-Loug, que conduce los restos de los tenientes franceses, muertos en el último combate, y 47 heridos á bordo.

El general Liantey lo saludó en nombre del Ejército y dispuso que se tributaran los honores correspondientes á aquéllos.

Diariamente hace viajes á Mar Chica el cañonero "General Concha", conduciendo víveres y efectos para el campamento.

En el último viaje han ido los generales Ollero y Carrasco para examinar las posiciones.

Los comerciantes de Melilla han enviado á Mar Chica comestibles, bebidas y tabaco, que regalan á las tropas.

Entre la mehallá ha producido muy mal efecto la actitud del Magzen, que insiste en que las tropas imperiales regresen á Mar Chica.

Entre éstos se ha repartido el dinero que les ha enviado el Magzen, correspondiéndoles á cada uno 10 pesetas.

Varios jefes de la kabila de Kebdana ha ido á Melilla en demanda de la protección de España y ofreciendo en cambio, establecer un zoco en Muley-Ali-Cherif.

Teatro de la Princesa

Señora ama, nueva obra de Jacinto Benavente, estrenada el sábado en el teatro de la Princesa, obtuvo un éxito lisongero y brillante. El ilustre autor tuvo que salir á escena diferentes veces al final de todos los actos.

La interpretación fué esmeradísima por parte de las principales figuras de la excelente compañía, que habian estudiado con cariño la nueva producción dramática de Benavente.

Mar Chica y el Magzen

Las últimas impresiones presentan al Magzen oponiéndose á la ocupación de Mar Chica por España; supuesto que ha dado orden á la mehallá imperial para recuperarla.

Como es lógico, esa actitud del Magzen ha producido pésimo efecto entre la colonia española de Marruecos y es seguro que cuando la noticia se confirme oficialmente dará lugar á algún acto trascendental.

Sobradamente se ha justificado la conducta de España en el asunto y lo más extraordinario es que el Magzen autorizó á los moros hambrientos á que evacuaran Mar Chica y se mostró favorable á que España la ocupase.

¿A qué se debe ese cambio de ahora? Ya sea espontáneo, ya esté sugerido por alguien celoso de España, esa actitud del Magzen es inadmisibles y es de presumir que no se le consentirá.

Además, España ha procedido noble y lealmente en el asunto de la ocupación

militar de Mar Chica, tanto respecto á Marruecos como á las potencias europeas á quienes ha prevenido.

Lo que sucede es que el Magzen pretende ahora olvidar los beneficios recibidos por España, cuyos sacrificios manteniendo á su costa á gran parte de la hampa marroquí en los alrededores de Melilla mercancia alguna consideración y respeto.

España está en terreno firme y debe hacer entender al Magzen que pierde lastimosamente el tiempo oponiéndose á que Mar Chica esté bajo nuestro dominio. Y si detrás de esa actitud del Magzen hay influencias extrañas, peor que peor.

La bandera española ondea en Mar Chica con perfectísimo derecho y la ocupación de ese trozo de territorio marroquí no significa invasión ni abuso territorial de ningún género. Se trata de una zona española y lo hecho bien hecho está, quisiéramos ó no lo quiera el Magzen y quienes detrás de él aticen la discordia.

El espionaje en Francia.

Paris 23.

Dice el periódico Messidor que el proceso Krumboltz — el espía alemán recientemente preso — reserva sorpresas extraordinarias. Afirma que el espía fué preso á consecuencia de sus frecuentes visitas á la Embajada de Alemania, de la naturaleza de las cuales logró enterarse bien la policía.

Extranjero

Los Estados Unidos y el Japón.

Anuncian desde Nueva York que, á consecuencia de las reclamaciones confirmadas por atestados oficiales sobre la acción japonesa en la Manchuria, Roosevelt dirigirá á las potencias una Nota protestando y pidiendo que intervengan y recuerden al Japón sus compromisos.

Enviará la Nota después de la llegada de la escuadra á San Francisco, si las japonesas no modifican su actitud.

También dirigirá un Mensaje al Congreso, pidiéndole el aumento de la Escuadra.

El espionaje en Francia

Ayer continuó en Tolón la vista del proceso Ullmo declarando los tenientes de navío MM. Legoux, Saint-Seine y Manfime y el alférez Teillac.

Después el capitán de navío M. Schlumberger pronunció una breve acusación.

Luego se permitió la entrada del público á presenciar la vista, empezando su informe M. Aubin, defensor de Ullmo.

Este formuló sus conclusiones afirmando que no existe la alta traición sino solo el espionaje y el "chantage".

El comisario del Gobierno, M. Schlumberger, ha anunciado que le contestará á puertas cerradas.

M. Aubin se opone á ello, y solicita del Consejo no acceda á los deseos del comisario, habiéndolo acordado así:

La política en Portugal.

Carecen de fundamento cuantos rumores han circulado acerca de una alteración del orden en Lisboa.

Reina completa tranquilidad en todo Portugal.

Los órganos nacionalistas y franquistas dicen que no tienen nada que ver sus partidos con las supuestas manifestaciones organizadas contra los liberales y republicanos.

Por lo demás, merece ser notado que estas manifestaciones no se han producido hasta ahora.

Parece cierto que el joven monarca está dispuesto á reorganizar el personal palatino y su cuarto militar, dando lugar ello á un importante movimiento de personal.

El Consejo de Ministros ha despachado los asuntos ordinarios, ocupándose particularmente de la representación de Portugal en la Conferencia de ferrocarriles y aguas del Sud africano que ha de reunirse en Transvaal el próximo mes de Mayo.

Accidentes marítimos.

Un telegrama de Tokio comunica que la caldera del crucero "Asaki" ha hecho hoy explosión, dejando muertos á tres contramaestres, y gravemente heridos á dos oficiales.

Catástrofe en una mina.

En una mina enclavada en el poblado de Washington, en Newcastle, hubo ayer una explosión de grisú que ha ocasionado numerosas víctimas.

Los daños ocasionados en la armazón de la mina á consecuencia de los hundimientos producidos fueron enormes.

En el momento de la catástrofe había en la mina y en las proximidades gran número de personas.

A pesar de los grandes trabajos de salvamento, que se hicieron con la mayor rapidez no ha podido evitarse que hubiera muchos muertos.

A las tres de la madrugada fueron extraídos el cuerpo de un muerto y el de un herido.

Después se ha sabido que han sido extraídos otros catorce cadáveres.

La Escuadra de Evans.

La escuadra yanqui ha llegado al Callao. Esperábase una inmensa multitud.

Como el almirante Evans se encuentra enfermo, le reemplazará en las fiestas que se celebrarán en Lima el almirante Thomas.

Lo terroristas rusos.

La policía de San Petersburgo detuvo ayer, en diferentes barrios de la ciudad, á treinta y cinco terroristas.

Algunos de ellos hicieron resistencia, produciéndose colisiones, de las cuales resultaron varios heridos.

En el domicilio de algún terrorista detenido se han hallado bombas y papeles comprometores.

Uno de los terroristas perseguidos disparó el revólver é hirió á dos agentes de la policía.

Sin embargo, fué detenido, y hecho prisionero.

También se detuvo al anarquista italiano Calvino, en cuyo poder se encontró una bomba de dinamita.

Una muchacha detenida en la calle Sadovaia y conducida al puesto de policía, disparó un revólver, hiriendo á los agentes.

Asalto á un tren

Córdoba 23.

En el lugar denominado Azueque, de la línea férrea de Sevilla á Córdoba, fué asaltado el tren correo descendente de aquella capital por dos individuos llamados Manuel Garrido Valle y Antonio Martín, alias Becerra, que asaltaron al coche-correo. A las señales de alarma dadas por el conductor, se detuvo el convoy y la

Guardia civil logró detener á los malhechores.

El Becerra ha estado ya procesado una vez por el mismo delito.

Desde Washington

3 de Febrero.

¿Qué se ha propuesto el Presidente Roosevelt con ese mensaje que envió al Congreso y que parece un artículo de fondo de un periódico amarillo? El Sr. de Nueva York, que cada día es más hostil á Mr. Roosevelt, da á entender que el Presidente no anda á la cabeza. Según otro diario neoyorquino independiente y de autoridad, el Mensaje no es más que un escrito de propaganda electoral á campaña.

El Presidente, con motivo de recomendar al Congreso que legisle contra los abusos que no concretas de las empresas financieras, se desata en improperios contra los que censuran su política. Habla de aradores y de periódicos pagados por el capitalismo para atacar esa política, lo cual recuerda aquello de los dos oros, que tanto figuran en la historia de España: el oro filibustero y el oro de la reacción.

Por lo visto, cuando el oro de los aires va por los vientos, ayuda á Mr. Roosevelt á subir á la Presidencia, esa un metal puro y noble; ahora, desde que se ha puesto en contra del Presidente, es un vil metal.

A los demócratas les ha gustado mucho este Mensaje, porque ahonda la división entre las diversas fracciones del partido republicano. Al elemento rooseveltiano, por supuesto, también le ha caído en gracia; pero los amigos del Presidente no saben, á punto fijo, cuál es el objetivo de la maniobra. Hay la versión de que Mr. Roosevelt ha querido neutralizar el efecto del discurso que Mr. Hughes, aspirante á la candidatura presidencial, había de pronunciar anoche en Nueva York; la prensa tendía que publicar hoy ese largo Mensaje—trece mil palabras—y tenía que comentar lo que no habría mucho espacio para el discurso del gobernador Hughes, el cual no podría llamar tanto la atención como aquel documento agresivo. Hay otras versiones.

1. Mr. Roosevelt busca que la Convención le oblige á ser candidato á la Presidencia.

2. Mr. Roosevelt quiere poner á la Convención en el dilema de designarlo á él ó de designar á su protegido Mr. Taft.

3. Mr. Roosevelt no ha tenido más propósito que el de contestar á los ataques de sus adversarios.

Hay, como se ve, dones escogez. Es dudoso que el Presidente consiga con su mensaje destruir el efecto del discurso de Mr. Hughes por la razón sencilla de que ni el orador ni sus partidarios esperaban del discurso efecto especial alguno. El Gobernador ha estado en su guardia, moderado, prudente, reservado. No se ha presentado en desorden con el Presidente, á quien ha elogiado. Cuanto á las ideas, no hay diferencia; pero, si la hay, y grande, en el lenguaje y en el carácter de los dos personajes. Mr. Hughes no es, como Mr. Roosevelt, impulsivo y espectacular; y esta tenue severa es lo que más lo recomendará á una parte del pueblo americano.

En su discurso ha tratado, principalmente, de asuntos interiores, que para nosotros, carecen de interés. De Cuba nada ha dicho, y acerca de Filipinas, ha declarado que está por la independencia, pero para más tarde, cuando se haya educado el pueblo filipino para ella; que es lo mismo que opinan aquí los más de los políticos; sólo hay un grupo de anti-imperialistas que tiene mucha prisa porque los Estados Unidos suelten el Archipiélago.

Hombrade cuidado, este Mr. Hughes, y que pueda dar que hacer á Mr. Taft en la Convención Republicana. Pero, cuanto discursos ¡cuánta integridad ¡cuánta corrupción, alta y baja ¡cuánto consumo de bebidas alcohólicas! De cada cuatro años, los Estados Unidos pierden uno en la campaña electoral para la Presidencia. Es mucho mejor el método francés de elegir al Presidente por el Congreso; que, bien mirado, no es francés del todo, sino algo romano, puesto que el Papa es elegido por el Colegio de Cardenales.

X. Y. Z.

Teatro de la Comedia.

CUARTETO FRANCÉS.

Programa del tercer pasadísimo concierto que se verificará esta tarde, á las cinco en punto de la misma:

Primera parte.

Cuarteto en si bemol. (Op. 18. Núm. 6), Beethoven. Allegro con brío.—Adagio man non troppo.—Scherzo allegro.—(La malinconia).—Adagio.—Allegretto quasi allegro.

Terzetto (Op. 74). Dvorak. Para dos violines y viola.—Allegro man non troppo.—Larghetto.—Scherzo.—Vivace.—Poco adagio.—Molto Allegro.

Segunda parte.

Cuarteto en re menor. (1.ª vez). E. Serrano. Allegro.—Andante.—Intermedio en tiempo de menuetto.—Allegretto, Allegro, Terzetto.

Tercera parte.

Cuarteto en re. V. Zurrón.—Para piano, violín, viola y violoncello. Allegretto.—Andante.—Allegro con fuoco.—Allegro con brío.

DE PROVINCIAS

Esperando al rey.—Gran entusiasmo.—Honores.

Cádiz 21.

Reina gran entusiasmo con motivo de la próxima visita del rey, y se desplega extraordinaria actividad para ultimar el decorado de la ciudad.

Las Sociedades celebran frecuentes reuniones, para ultimar detalles de la intervención que han de tener en los festejos.

Los hoteles y casas de viajeros se llenan de gente forastera.

La Comandancia general del apostadero ha ordenado que el día en que venga el Rey, al llegar el tren regio á los límites de San Fernando, la batería del parque del Arsenal dispare veintinueve cañonazos, y una salva igual el "Numancia", que arbolará la insignia de aquella autoridad.

Cuando el tren se detenga en la estación de San Fernando, la Escuela de Artilleros hará en el campo de maniobras las salvas de reglamento, y lo mismo las baterías de las Escuelas Prácticas, situadas en la parte Sur de la población.

En todas las estaciones del tránsito saludarán las autoridades y el pueblo á saludar al Rey.

Se espera que la entrada en Cádiz resulte verdaderamente triunfal.

Incendio en un puerto.—Movimiento de buques.

Las Palmas, 21.

Procedente de Plymouth ha entrado esta

tarde en el puerto el acorazado inglés "Cor-wall".

Después de proveerse de víveres y de carbón continúa el viaje á las Antillas.

En el puerto de Sardiná, al Norte de esta isla, declaróse un formidable incendio que destruyó todas las mercancías depositadas en los muelles, causando considerable pérdidas; entre otras 4.600 cajas de palatas y 500 buncales de plátanos.

Para África salió el crucero portugués "Vasco de Gama".

Proyecto de ley sobre duelos.

El movimiento recientemente iniciado contra el duelo, secundado por muchos soberanos europeos, por todos los filósofos y juristas, y por el mismo elemento más íntimo, lo que nada tiene de extraño, porque nada tienen que ver duelo y milicia, no se interrumpe y parece que entre otros va á producir una ley especial. No sobra, pero quizá sería mejor variar el Código Penal en esta materia, en la que es, á juicio de todos, insuficiente. Cuando un delito se halla castigado y hay que perseguirlo más todavía, el Código es el lugar propio de semejantes reformas y modificaciones, todo lo demás parece que es un paliativo más que un remedio, un sacrificio en aras de la opinión extraviada y que el poder público está en el deber de corregir.

Precisamente si existe un delito en que las leyes especiales hayan resultado infructuosas, es el duelo; más bien contribuyeron cuando se aplicaban á dar ánimos á los duelistas que á retardarlos de su extravío proceder.

Mucho tememos que otro tanto acontezca ahora. Sucede con el duelo y con la práctica del descanso dominical el mismo fenómeno, porque no estando formadas las costumbres, se hace ilusorio el cumplimiento de la ley.

El duelo es uno de los delitos con los que puede concluir la sociedad, haciendo la corriente de sus opiniones y la enseñanza de los maestros, mostrando desde la niñez á sus discípulos en qué consiste el verdadero valor. Quien dijo que se mataría otro es como derramar un vaso de agua, que de ninguna manera puede recogerse, comprendido bien la naturaleza de semejante delito. Mejoradas las costumbres y regularizadas según la religión y la razón, de las relaciones sociales, de aparecer la injuria y la calumnia, ordinarios orígenes del duelo.

Repetidas veces hemos intlicado el juicio que nos merecen los tribunales de honor, de los que se usa y se abusaba tanto en nuestros días. De tal manera podrían mirarse sus fallos, que lejos de resolver los conflictos, promoviesen otros nuevos. El individuo del pueblo injuriado mata á su adversario, ó le perdona, ó le desprecia; pero jamás ha pasado por su mente la idea de que pudiera lavar se con el duelo la mancha que sobre su reputación ha caído.

A esto hay que atender, á reformar las costumbres y suavizar las relaciones sociales por medio de la enseñanza y el ejemplo que venga de lo alto, que en esta materia ha sido el peor. Si eso no se hace serán baldías las leyes contra el duelo sería también, aunque menos. Pen rigor en los artículos del Código.

Un clásico nuestro, Palasio Rubios, se vio obligado á escribir un libro que debería ser más conocido "Tratado del esfuerzo bélico-heróico", para explicar en qué consiste el verdadero valor, y otro Palacios Rubios debiera escribir para definir la honra, que todos creen, comprenden, pero apegan de la cual reinan tan falsas ideas.

El día en que los Tribunales con su manera de proceder instruyesen un proceso de duelo como el de otro cualquier delito, sin que la más alta posición social fuese otra cosa que una circunstancia agra vante, esta unanimidad de criterios y renovación de sentencias, caería sobre plancha de plomo sobre el duelo y los duelistas.

Y esto se hace, ó bien aplicando sin argucias ni distinciones las leyes que tenemos, ó haciéndolas más rigurosas, si parece conveniente, sin necesidad de otros preceptos ni de nuevos castigos.

A. BALBIN.

El litoral groenlandés.

El Estado Mayor dinamarqués ha empezado á estampar la gran carta de Islandia, en escala de 1:50.000. Tendrá 460 hojas. A juzgar por las ya publicadas es un trabajo de gran valor científico y de admirable ejecución.

Del estado actual de los conocimientos geográficos sobre Groenlandia da perfecta idea el mapa en escala de 1:2.000.000 publicado en 1906 por la Comisión dinamarquesa de exploraciones en aquella tierra.

Más ó menos todas las costas de Groenlandia son conocidas y figuran en el mapa, exceptuando la parte del litoral NE. comprendida entre los paralelos de 79° y 83°50'.

Precisamente á reconocer y descubrir esta sección del litoral groenlandés fué Mylius Eriksner, á bordo del Dinamarca que zarpó de Copenhague el 21 de Junio último.

En la parte S. de esa misma costa groenlandesa, entre los 65° y 66° de latitud S. estuvo el doctor Thalbitzer, de Septiembre de 1905 á Septiembre de 1906.

Fué enviado por la Comisión antes citada y le acompañó su esposa, la escultora Ellen Löcher. Ambos conyuges han traído informes muy detallados acerca del idioma y costumbres de los esquimales.

Estos viven allí aislados del resto de la humanidad, porque en el interior no hay comunicaciones, y el único puerto que los pone en relación con otros hombres es Angungasalik, uno de los más inaccesibles del mundo.

Los barcos no pueden en el romper el muro de hielo que lo cierra, y únicamente durante unos cuantos días al año, los últimos de Agosto, y los primeros de Septiembre, es cuando pueden logarlo.

Esas es la razón, por otra parte, de que los esposos Thalbitzer entraran en él en 7 de Septiembre y salieran en 6 del mismo mes del siguiente año.—X.

EL SEPARATISMO EN C

CUENTO

DEMOCRATA DE ANTAÑO

A paso veloz avanzaba el carmelita, cuando le cerró el camino la mujer trémula y llorosa.

—Por su vida que me escuche, hermano Francisco. Escuche a una gran pecadora...

—Este no es sitio de confesar, hermana. Y yo soy lego, y tengo los platos por fregar y por barrer el refectorio.

—Es caso apurado, hermano; caso grave... Va en ello mi vida y la de un inocente.

—No va la salvación de un alma? También; porque si ahora muero me condenaré, y si vivo haré penitencia.

El religioso se detuvo y fijó en la mujer sus ojos negros, vivos, candidos, escudriñadores.

—Despáchese. Medio tapando vergonzosamente la cara con el rebocino del negro manto de tafetán, la mujer refirió sus culpas. Era casada con un negociante que se había ausentado para traficar en las Indias, dejándola crianda a un niño; y en este tiempo, una mala tentación, unos amores con un pariente otro pequenuelo, al cual criaba a sus pechos... Impensada vuelta del marido...

—Yo no supe decirle sino que su merced, el hermano Francisco del Niño Jesús, que tantas buenas obras hace, me dió ese niño para criarle cuando destete al otro... y si su merced me desmiente al preguntar mi marido, perdida soy; me apunalará y al niño lo estrellará contra los azulejos...

—No vuelvas a pecar, y límpiame esas lágrimas— contestó el hermano. —Quería, sin dudar, el tino, el que nos ronda de noche y nos persigue de día, que murieseis tú y tu hijo, que tu esposo cometiese un gran crimen y que cayeseis todos en sus malditas uñas. Pero aquí está el pobrecillo lego para burlarte, tino, dragón! Mira cómo vives en adelante! Ve en paz, llorando mucho. Lávatse ese corazoncillo sucio con lágrimas... y cuidame bien a los dos chiquillos. ¡Esa es la penitencia que te pongo!

Hizo un precipitado signo de cruz y siguió adelante, en dirección al hospital. A cada paso los transeúntes le detenían para besarle el hábito; las mujeres sonreían ó cruzaban las manos bendiciendo, y a la puerta de la tienda de un sastrero asomó la sastra, tijeras en mano, y bajándose como una exhalación, cortó un trozo de sayal castaño y burdo. Por pronto que lo hizo, notó el hermano, y se volvió.

—A bien que sastra es la que me destroza la ropa—dijo riendo.—Habráme de regalar otro hábito, ya que me estropea el que uso.

—Y aun dos le regalaré, hermano Francisco—exclamó la mujer—si me cura a mi hija de esas telarañas que se le han puesto delante de los ojos, que ya ni coser puede.

—¿Cómo se entienda curar yo? Este asnillo curar? Repórtese, comadre. El travieso será quien la cure; yo sólo puedo pedirle eso con mucho fervor.

La sastra se estremeció de gozo. Cuando el hermano Francisco nombraba al travieso, al empenadico, al zagal—nombres que daba a la efigie del Niño Dios que tenía al lado de la alacena de las limosnas, milagro seguro. Y en los tres minutos que llevaba el lego de estar parado ante la sastrería de Blas Romay, el Cojo, se juntó un racimo de vecinas del barrio, con infinitos rapaces y no pocos zánganos de esos que asoman a toda puerta y se cuelean en todo corro; y unos pedían extraños favores, otros entregaban ochavos y panecillos para los enfermos del Santo Hospicio donde el hermano asistía.

—No sé cómo llevar toda esta caridad. Vean que no tengo cesto ni alforja.

Sacaron de la tahona una cestilla, y el hermano la cargó bien rellena a sus hombros. Cuando llegó al Hospital, le recibieron entre agrio y dulce.

—Nunca se sabe a qué hora volverá, hermano—dijo el superior con indicios de mostaza.

—¿No quiere que salga a recoger? Entonces habrá de hacerlo todo mi nene—refunfuñó el hermano, postrándose y abismándose ante la graciosa efigie, a la cual pegó su boca.—El Niño era una talla primorosa; su carita redondeada expresaba la más divina unción; su mano gorduzuela se

tendía para bendecir, y sus pies adorables, descalzos ingenuos, asomaban como impacientes de jugar bajo el ruedo de la túnica de tisú orlada de puntilla de oro. El hermano súbitamente se incorporó y apostrofó a la imagen.

—¡Veremos a ver cómo nos sacáis hoy de apuros. Empeñadico! Hay gran necesidad, y vos cuidaréis de la paga!—Abrió la alacena con una llave que llevaba colgada de la cintura, y sólo vio, en el fondo de la boeta, algunas monedas de cobre...

—¿Parécete—gritó invectivando enérgicamente al Niño—que con esto nos alcanza para el puchero de los enfermeos, con su gallina y su jamón añejo, según ordena el doctor Lobato? ¡Parécete que con esto hay para malecinas y ungüentos y lavandera y leña? ¡Ya que te portas así, Nene, habrá que empenarte otra vez! Anda, vente conmigo, con tu hermano Francisco, tu esclavo herrado, tu criaduelo, tu bobo...

Y cargando con la efigie, no sin haberla cubierto de besos ardientes, paternales, bajó las escaleras y se dirigió hacia la vasta plazuela, uno de cuyos frentes ocupaba un solo y suntuoso palacio. El hermano se enhebró en el zagán sin preguntar; el portero, de gran librea galonada, se hizo a un lado y dejó pasar al carmelita.

—Aquí tenemos ya al hermano Francisco con su travieso...

—Así es, y él te dá buena muerte y buena conciencia. Pachín;—respondió el hermano a escape.

Subió a saltos la escalera; las sandalias claqueaban sobre el mármol. En la antecala tampoco los lacayos le detuvieron; sólo el más viejo, con recelo, objetó:

—¿Sabe que mi señor el duque está enfermo en cama? ¡Viene el Niño Dios a sacarle!

—Bien puede si quiere—declaró el carmelita, metiéndose resuelto por los salones. Cruzó las estancias fastuosas sin conceder una mirada a la riqueza de sus muebles, a su imponente silencio poblado de resplandores de arte, y llegó al dormitorio, otro salón artesonado. En un ángulo la aparatosa cama de ébano, toda incrustada de bronce y colgada de damasco rojo, tenía somnidades de altar. Sobre las fofas almohadas de olaso, guarnecidas de encajes flamencos, amarilleaba la cara-exanguie, realzada por el mostacho retorcido, Felipe del noble señor; las melenas en desorden, hacían marco oscuro a la faz.

El hermano Francisco dejó la imagen encima de una rica consola de talla, y se acercó al lecho. El duque miraba al carmelita con lánguida cordialidad.

—Hágase allá—dijo el hermano—, que bien cabemos los dos, y a fe que estoy rendido que no me puedo tener.

Y diciendo y haciendo, se alargó sin ceremonia al lado del duque de Medinaceli. Las sandalias rotas limpiaban su resto de polvo callejero en la blanda sobrecama de terciopelo genovés.

—¿Qué trae, hermano?—preguntó afablemente el magnate en voz desmayada.

—¿Qué tengo de traer?—exclamó.—¿Piensa el hermano duque que los colchones de mis enfermos son como estos? Traigo el Nene a empenar. Pero no piense que de esta vez va a salir tan barato el empeno como la pasada. Menos de treinta doblones no se queda el zagal aquí. ¿Y sabe qué haré si no me suelta los treinta doblones? Cargaré otra vez con el travieso, y me irá a empenarlo en casa de los hermanos mayores, que bien ricos son.

A la amenaza, el enfermo se rió... La risa trajo un poco de sangre a sus mejillas, un poco de luz a sus páldos ojos, negros, sombríos.

—¿Riese? ¿Cree que ha de darme cortadía el ir allí? Bonico es para escrúpulos el hermano Francisco del Niño Jesús. Rústico soy, y como rústico ando. Ya sé que al hermano mayor se le hacen mil reverencias, y el uno le llama "Sacra Majestad", y el otro "Rey Nuestro Señor", y acá y allá con tratamientos... Pues yo hablarle he como hablo al Empeñadico de mi alma, y a fe que le hablo de tú si me enoja. ¿Qué me harán? ¿Llamaránme asno? ¿Pondránme albradas? Harán bien. Soy el asno del Niño Jesús. La una vez estuve en Palacio, y al hermano mayor Don Felipe III le agarré de la capa para que me guiase a donde estaba la hermana mayor. Y la hermana besó mucho a mi Nene. Con que vea el hermano duque si me dá los treinta doblones...

—De casa de Medinaceli no sale el niño desairado—declaró el duque que iba poco a poco reanimándose, hasta incorporarse en la cama.—Cuarenta doblones van por el empeno, y a más le colgaré una piocha de diamantes.

—¿Diamantes a mi travieso? Poco le durarán: en cuanto vea él que los enfermos no tienen caldo...

—Bien, en ese caso traiga a empenar la piocha—advirtió el duque, repicando una campanilla de plata.

Acudieron criados, y el noble señor pidió ropa: quería levantarse, deseaba comer.

—Pues venga también para este asnillo un poco de pienso—dijo el hermano.—He corrido tanto que no sé si tengo cuerpo. Díronme en la calle muchas vituallas, pero no eran mías.

Medio hora después el duque y el lego yantaban a la misma mesa, a la mañana siguiente el duque, elegante como su propio retrato, con el airoso atavío de la época, refería el caso a Felipe III.

—Ello, vos habéis sanado—reflexionó el rey.—Virtud del Niño...

—Virtud del Niño, y de las gracias del hermano—repuso el duque, con un movimiento de veneración entre risa.

Y por un momento la melancolía de los dos ilustres, se alegró, como si un rayo de sol castellano iluminase dos cabezas pintadas por el Greco.

Emilia Pardo Bazán.

Comunicaciones marítimas

Una comisión del Centro Comercial Hispano-Marroquí, presidida por D. Eduardo Saavedra, ha informado ante la del Congreso que entiende en el fomento de las industrias y comunicaciones marítimas.

La comisión sostuvo el criterio de que en las líneas del Norte de África, Marruecos, Río de Oro y Canarias, tiene que ser la subvención que se concede por millas y toneladas de carga ó bien que se garantice un interés mínimo (como hace el gobierno alemán) a la Sociedad que crease varias líneas, que, partiendo de Barcelona y Pasajes, junto con otras de Málaga, Almería, Algeciras, Cádiz y Cartagena, estableciesen varios servicios con nuestras posesiones del Norte de África y Argelia, Marruecos, Río de Oro y Canarias.

De aprobarse el proyecto de "Prima de subvención por millas", sería esto un nuevo sacrificio para el país, con el cual no se cambiarían los dos desconsoladores guarismos de nuestro comercio actual, que según la estadística de la Dirección general de Aduanas, están representados en el año 1906 en la forma siguiente:

De España para nuestras posesiones del Norte de África, 1.851.362 pesetas.

De las mismas para España, 143.351 ídem.

De España para Río de Oro, 218 ídem.

De Río de Oro para España, 18.374 ídem.

De Fernando Póo para España, 2.752.669 ídem.

De España para Fernando Póo, 936.696 ídem.

Sabido es que nuestras colonias del Golfo de Guinea recargan el presupuesto de la Península con un déficit que llega a unos dos millones de pesetas, y vendrá a aumentarlo según el proyecto de ley, con 783.000 pesetas de subvención para la línea de Fernando Póo.

Si a esto agregamos cerca de catorce millones de pesetas que gastamos cada año entre las posesiones del Norte de África y Marruecos, salta a la vista que es de interés nacional la necesidad imperiosa de estudiar y cambiar el procedimiento.

Con este fin ha presentado el Centro Comercial Hispano-Marroquí diez enmiendas al proyecto, todas ellas en beneficio de los intereses generales del país, y como medio eficaz para nuestra expansión comercial, detallando una razonada exposición sobre el artículo 229 de las Ordenanzas de Aduanas, cuya reforma se impone en idéntica forma a la que hemos acordado con Portugal.

Publicaciones.

Acaba de publicarse el número 221 de la acreditada revista decenal ilustrada Vida Marítima, órgano de propaganda de la Liga Marítima Española, con excogidos textos y profusión de magníficos grabados, como expresa el siguiente sumario:

Texto.—Crónica internacional, Genaro Alas.

—El "Planet", sus viajes y exploraciones marítimas, Vicente Vera.—Notas argentinas.—Poder militar del Japón.—El cáliz de la Amargura, José Alba.—Orónica general, Santiago Arambilet, ilustraciones de Guillermo de Federico.—Españolismos marítimos, Emiliano de Arriaga.—Del litoral: puertos y playas.—Por mar y por tierra.—Legislación y jurisprudencia marítima, Guillermo García Parreño.—Fomento de las industrias y comunicaciones marítimas, Información de los navegantes.—Navegación, flotes y mercados.—Nuestros grabados.—Anuncios.

Grabados. Viajes y exploraciones marítimas del "Planet" (tres grabados).—Buenos Aires (tres grabados).—La es. uadra japonesa.—Vapor "San Fernando".—Cruceiro "Cataluña".—Submarinos rusos.—Yate "Lisette".

EL CONFLICTO BALKANICO

Estos días se habla mucho en la prensa internacional del problema, siempre intrincado de los balkánicos, y ha habido momentos en que se ha creído posible una conflagración en el oriente de Europa.

Esos temores están disipados casi por completo en razón a que Rusia, que es la que mayor interés podía tener en resarcirse si quiera fuese moralmente, declarando la guerra a Turquía, de los descalabros experimentados en la última y desgraciada campaña de la Mandchuria, no tiene deseos de pelear.

Se habla mucho de la independencia y de la libertad de los países balkánicos; pero eso es solamente una pantalla para encubrir fines de estrategia ferroviaria, si vale la frase, porque en el fondo lo que se ventila es la construcción de tres ferrocarriles a cual más interesante.

Austria quiere construir el ferrocarril de Mitrovika, Rusia el del Danubio al Mar y Alemania el celebrísimo de Bagdad, y para justificar esas aspiraciones las potencias interesadas arman tal confusión en el problema balkánico que nadie le entiende.

Alemania pisotea el convenio de Muersteg; Austria, quiere hacer un lago nacional del Adriático; Rusia, pretende que nadie tosa sin su permiso en el Cáucaso, y entretanto Turquía, cada vez más débil, se deja despellear por unos y por otros.

Respecto a las comarcas de la península balkánica tampoco saben lo que quieren. Bulgaria, Serbia y el Montenegro verían satisfechas que Turquía, su perpetua tirana, fuese vapulada por las grandes potencias, y Rumanía no apetece otra cosa sino que la dejen vivir en paz y sosiego; pero eso es imposible desde el momento en que todos van a lo suyo sin consideración al interés de los demás.

La llave de todo es Turquía, país decadente y semibárbaro, que un tiempo tuvo grandes predominios en el Oriente y en el Occidente, y que hoy se agita en agonía interminable, a merced de las ambiciones ajenas. Y ahora, como tantas otras veces, cederá, y por eso el conflicto balkánico se irá resolviendo sin mayores tropiezos.

Si Turquía fuese, como en otros tiempos, un país fuerte, el problema de los Balkanes no podría resolverse sin encarnizadas luchas; pero Turquía está exánime y pasará por todo lo que se le pida y hasta cuantas concesiones se le exijan, aun cuando le repugnen.

La Duma en Rusia

La raza eslava se ha regido algún tiempo en alguno de sus grupos con la forma republicana; pero cuando no se hallaba tan extendida como ahora ni había llevado el yugo de hierro de los autócratas. Ha tenido libertades locales más que generales, y en la historia de España vemos que son aquellas compatibles aun cuando con el régimen absoluto. Las constituciones que son mera copia de extranjeras instituciones no viven, y si viven, no florecen y si parecen que alguna vez florecen, no duran.

Hay páginas en la historia de Rusia que se creían copia de otras de las historias orientales, por ejemplo, la historia del falso Demetrio, la muerte del hijo de Pedro el Grande, el reparto de Polonia y la disolución del cuerpo militar privilegiado que representaba en Rusia a los pretorianos de Roma, digna esta última de Turquía donde se vió copiada.

Cuando tres emperadores se devolvían mutuamente la corona a la muerte de Alejandro I.—página ciertamente gloriosa y hasta edificante, un oficial persuadía a las turbas que proclamasen la República.

—Si, decían los agentes, queremos República y Zares. El pueblo que esto dice, no puede ser con pleno conocimiento de causa monárquico ni republicano.

El pueblo ruso está encasillado en lo que se llama el "tchiu"; donde hay esta división tan profunda de clases, cuya base y punto de comparación es la organización militar, están de más las constituciones. En Occidente eran éstas proclamadas por los mismos ejércitos, animados por las ideas que se decían liberales; en Rusia no es el ejército el porta-estandarte de ese programa.

Lo son los que hoy se llaman intelectuales y en cierta parte de la nobleza tienen tales ideas favorable acogida; pero tampoco pueden esas clases variar la forma de gobierno.

Antes van al anarquismo y al nihilismo que a una organización regular, ni la nobleza ni el clero rusos son capaces de dictar al soberano y de hacerle respetar una "Carta Magna". Cuando vemos proclamada en Turquía, de la que no se acuerda nadie y cuando la vemos en Persia, comprendemos bien cuán detestables son en política las mejores traducciones.

Por eso la "Duma" con tener tan breve existencia va contando muchas legislaturas. Para Consejo es mucho, y en Rusia hay demasiados; para Parlamento, poco ó nada. Los que pueden tomar asiento en la "Duma" son los tildados, con sobrada razón, de sospechosos, y la actitud de los autócratas será durante largo tiempo como la de Fernando VII con los legisladores de Cádiz. Así como prevalecía en España el régimen representativo, en Rusia prevalecerá tal vez, porque aquel pueblo, aunque guarda su nativa originalidad, cree que la vía del progreso es la trillada en Occidente, y hacia esta región vuelve la vista como hacia la Meca los musulmanes.

Tres siglos hace—mal contados—que Rusia forma parte de la comunidad europea, y mal contado también ha transcurrido otro centenario desde que el régimen representativo se ha enseñoreado del Continente. Para ir lejos hay que andar poco a poco. El sistema representativo no puede afectar donde quiera la misma forma, y parecemos que ni aun la existencia de las Cámaras debe reputarse esencial, cuando a veces sólo se establece una y caben otros modos de representación y en mayor contacto con el pueblo que los Congresos y los Senados.

Representado estaba el pueblo español por los obispos en los concilios de Toledo y la base de las Cortes de la Edad Media era el régimen concejil de ciudades y pueblos con voto. Los Consejos del tiempo de la Casa de Austria y posteriores, nombrados por el Rey, también creían representar a nuestros padres.

Rusia no es Inglaterra, lo conoce y acepta, no copia la organización británica, pero tiene condiciones para un régimen constitucional, cualquiera que sea la forma?

Esta es la cuestión, sobre todo para los extranjeros, que siguen con cuidado las vicisitudes de la "Duma".

A. BALBIN.

Espectáculos para hoy

Real.—No hay función.

Español.—A las nueve.—El crimen de ayer. Comedia.—A las nueve.—Raffles.

Princesa.—A las nueve.—Peláez y Señora ama. Lara.—A las ocho y media.—En cuarto creciente.—El tercer demonio (estreno).—Los intereses creados.

Apolo.—A las siete.—Viendo en popa y duetistas Iris Andraace.—Cinematógrafo nacional.—El género infimo y duetistas Iris Andraace.

Bohemios.

Zarzueta.—A las siete.—La balada de la luz.—La rabalera.—La patria chica.—Santos e Meigas.

Cómico.—A las siete.—El señorito.—¡Ole con ole!—La noche de reyes.—Alma de Dios.

Eslava.—A las seis.—La alegre trompetería.—(doble) El quinto pelao (tres actos).

Martin.—A las seis.—Los niños llorones (pre-prise).—El primer reserva.—La marcha de Cádiz.—El primer reserva.—Entre naranjos.

RECREO SALAMANCA.—(Ayala 1).—Abierto todos los días.—Cinematógrafo.—Patines. Conciertos por la banda de Ingenieros.—Los jueves tómbola con regalo para todos los niños.—Los martes carreras de cintas con patines en la pista más espasiosa de Madrid.—Moda, miércoles y sábados.

Imp. del Fomento Naval, San Bernardo, 19

che, de ningún modo, no quiero que le jueguen una mala pasada en mitad del camino. Y al mismo tiempo una robusta mujer de cincuenta años echó sus brazos adornados de largos mitones negros, al cuello de Markhan.

—No partiréis esta noche, ¿no es verdad? Ya he oído a Pecker que suplicaba os quedarais, pero sus maneras son tan duras no sabe pedir, dijo desdeñosamente la señora Pecker. ¡No sabéis que a veces me hace perder la paciencia!

Esta observación era dirigida contra Pecker, que con su carácter flemático atraiía sobre sí el desdén de su energética mitad.

¡Pobre propietario del Oso Negro! ¡Bien puede decirse que no existía! Había en la hostería criados, mozos de caballos, pero no había propietario.

Pecker estaba tan eclipsado por el esplendor de su robusta y soberana esposa que hasta sus mismos criados lo olvidaban; cuando daba una orden, ya era sabido que no se obedecía, y si por casualidad algún criado, nuevo en la casa, faltaba a esta costumbre, su obediencia producía un verdadero trastorno en la servidumbre del Oso

bro del joven, dejando oír un pequeño relincho.

—Bien, bien; ya se que me quieres, dijo montando en la silla. ¡Buenas noches, amigos; adiós, mi antigua casa! Yo diré al partir, como en una pieza de Shakspeare: «Ricardo es siempre el mismo.» ¡Adiós!

Hizo un saludo con la mano y se alejó lentamente por el camino que conducía a Marley; pero antes de que hubiera atravesado el camino, Pecker, ordinariamente tan flemático, demudado, detuvo con fuerza la brida de su caballo, y exclamó:

—Señor Darío, señor Darío, no vayais a Marley, no vayais; no me preguntéis por que; no podría decirlo, pero he sentido una de esas cosas... no sé como se llaman... ¡presentimientos! No vayais, no vayais.

—¿Presentimientos? ¿De qué?

—No sé, pero no vayais.

—Es preciso, Samuel; si al ir a Marley corro a mi muerte, que se cumpla la voluntad de Dios.

Samuel soltó la brida, y Balmerino partió con tal rapidez que en breve Pecker y su mujer no distinguieron más que una

da y que algun bandido salga a mi encuentro en el camino, dejame partir cuanto antes, Sara. ¡Oh, qué tiempos aquellos en que me dormía en tus rodillas en el sombrío salón de la casa de mi tío!

Y se alejó exhalando un suspiro; dió algunos paseos, empezó a silbar un aire popular y paróse de nuevo a la puerta, contemplando el paisaje árido y triste.

El mozo de cuadra trajo el caballo, un vigoroso alazán de gran alzada, de vigorosos remos; no tenía más que una sola mancha blanca, una raya delgada a uno de los lados de la cabeza, que en cualquier caso podía servir de señal.

El joven acarició su caballo y le contempló como el amigo en quien tenía confianza entera.

—Mi buen Balmerino, dijo con ternura, esta noche andaremos veinticuatro millas por un camino arenoso y malo; tú me ayudarás a cumplir una misión que me impone el deber, y me alejarás al mismo tiempo de los tristes sitios en que pasé mi infancia. ¿No es verdad mi fiel amigo?

El caballo frotó su cabeza contra el hom-

Negro. Pecker vivía triste y sí recibía a un viajero le daba una idea tan desconsoladora de la vida en general y de la que se hacía en Compton en particular, que de diez viajeros, nueve de seguro partían otra vez sin detenerse más que a dar un piensito al ganado.

No sabía hablar más que de saltadores que acometían a los viajeros en el camino, de tempestades que iban a suceder, y si se hablaba de política, las mayores calamidades iban a caer sobre Inglaterra. Algunas personas aseguraban que su naturaleza era triste, y que hasta cuando sonreía su sonrisa hacía daño; otros afirmaban que antes de su matrimonio su carácter había sido menos sombrío y que el paso de su felicidad conyugal era superior a sus fuerzas.

Un desconocido, al observar por vez primera la felicidad conyugal que reinaba en el Oso Negro, hubiera podido creer que Pecker era un inbriuto, ó como si dijéramos un hostelero «consorte»; pero no era así; la antigua familia de los Pecker reinaba de tiempo inmemorial en el Oso Negro, y el difunto Samuel Pecker, padre del marido de Sara, había sido un robusto mozo de seis

PARA AGENDAS BAILLY-BAILLY

Agenda de Buleto
 Contiene: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Bancos, Comercio, particulares, etc.
 Cuatro ediciones económicas:
 En Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.
 En provincias: 1,50, 2 y 3 pesetas.
 Cuatro ediciones completas:
 En Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.
 En provincias: 2,50, 3 y 4 pesetas.

Agenda de Bolsillo
 para uso de Particulares.
 Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre: Correos, Telégrafos, Telefonos, tranvías, carruajes, etc.
 Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.
 Precios:
 EN MADRID: 1,50 plaza de dos días en planis. 2,00
 EN PROVINCIAS: 2 y 2,50 plazas, respectivamente.

Agenda Médico-quirúrgica de bolsillo
 Memorandum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.
 Contiene: Diario en blanco para las anotaciones particulares. Hojas para los trazados del pulso y temperatura. Memorandum de terapéutica, médico-quirúrgica y obstétrica. Formulario. Venenos y contravenenos. Seras útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc.
 Precios:
 2,50 plaza en Madrid y 3 en provincias.

Agenda de Bolsillo
 para uso de Particulares.
 Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre: Correos, Telégrafos, Telefonos, tranvías, carruajes, etc.
 Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.
 Precios:
 EN MADRID: 1,50 plaza de dos días en planis. 2,00
 EN PROVINCIAS: 2 y 2,50 plazas, respectivamente.

MANCALES SOLER BIBLIOTECA



—Aquí ha de encontrarse el libro que busca, pues en la colección de MANCALES SOLER que constituye la mejor Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos y en la que celebran los más eminentes autores se encuentran temas importantes de las ciencias y de las artes, aplicadas a la práctica de la vida, para el estudio, para el trabajo, para el cultivo de la inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.

COMPRAR SOCESORAS DE MANCALES SOLER, AGENCIA DE BARCELONA.

ANUNCIOS

Reclamos, noticias, artículos industriales y económicas de defunción, de novenario y de aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos, en

LA SOLUCIÓN

San Vicente, 12; teléfono 1.457. Madrid.
 Pedid tarifas gratis.
 Combinaciones económicas.—Propagandas especiales.

La Unión y el Fénix Español **Compañía de Seguros reunidos**
 OLÓZAGA, NUM. 1
 gencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico
 El día 17 de Febrero saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor "Alfonso XIII", directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela a Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico
 El día 26 de Febrero saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor "Antonio López", directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba e Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia
 El día 11 de Febrero saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor "Buenos Aires", directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Unión, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanita, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conchamientos directos. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Caripano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas
 El día 17 de Febrero saldrá de Liverpool y el 1.º de Barcelona habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor "Alicante" directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo Singapore y Manila sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India Java, Sumatra, China Japon y Australia.

Línea de Buenos Aires.
 El día 3 de Febrero saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor "León XIII", directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.
 El día 17 saldrá de Barcelona el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor "M. L. Villaverde", directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo la escala de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Poo.
 El día 25 de Febrero saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor "San Francisco" para Fernando Poo con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.
 Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.
 Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.
 Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos de mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 80 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta del 23 del mismo mes.

A la Guardia civil, Carabineros y demás cuerpos del Ejército Benemérito brillante

en sus diversas variedades para la limpieza y abrigamiento de los correajes, vainas y cartucheras. Es la admiración de cuantos la emplean. Ni AJA, ni se CORRE ni MANCHA. Es IMPERMEABLE, suaviza y conserva las guarniciones en estado perfecto y duradero y su brillo es similar al propio CHAROL. Léase la circular remitida a cada punto.

Remítense gratis facturas de pedido, y atendemos cuantas explicaciones se nos pidan.

De venta en todas partes, y en el Depósito general, Plaza Mayor, 11, segundo Madrid.

Precios del frasco: amarillo, 1,50 pesetas; blanco, 1,50; negro intenso, 0,50; avellana, 0,50. Los pedidos, de 20 frascos en adelante, se sirven francos de porte y embalaje a la estación más próxima.

MARCA REGISTRADA
 Patente invención núm. 41104 por 20 años



GRAN RELOJERIA DE PARIS

Entre el inmenso surtido de relojes de todas marcas, formas y clases, ha recibido el Sr. Therry el adjunto grabado, especial por lo elegante de sus adornos; su máquina, compite con los de grandes precios.

La prueba de nuestro aserto es el gran número de pedidos con que nos favorece a diario nuestra numerosa clientela.

EL LUXUS

Reloj novedad, caja nogal puidol, con adornos de metal dorados al fuego, de gran duración, adornos artísticos, fuerte maquinaria y precisión, sonería de horas y medias, con despertador fuerte y sonoro, 30 horas de cuerda, altura 60 centímetros.

32 pesetas en cinco plazos mensuales

Pedid EL LUXUS!!

FUENCARRAL, 55.—MADRID

EL CAPITAN DEL BUITRE 12

pies de altura, tan poco parecido a su hijo, cuanto es posible a dos ingleses no parecerse.

Samuel había heredado, pues, de su padre todas las propiedades; la casa, jardines, cuadras establos, en fin, todo lo que se conocía con el nombre de Oso Negro; pero Samuel había gozado poco de su poder.

Seis meses después de haber subido al trono, se unió a Sara, ama de llaves del señor Ricardo Markhan, dueño del castillo, y que era ya viuda del marinero Tomás Mosterton.

He aquí por que Sara Pecker salió y se abrazó al cuello de Darío, a quien había conocido niño. No creía que entre todos los seres de cualquier parte o país hubiera joven más guapo, más inteligente, más distinguido, más valiente y generoso que Darío Markhan.

—No partireis esta noche; no consentiré que se diga que habeis salido del Oso Negro para haceros asesinar en esas incultas llanuras. Jenny está ya ocupada en dar vueltas a un capón en el seador, y yo os daré una botella de vino del que guardaba

13 FOLLETIN DE EJERCITO Y ARMADA

vuestro tío y Pecker compró a la ventera del castillo.

—Es inútil, Sara, no me quedaré; ya sé que Jenny es buena cocinera y que los huéspedes de tu casa están bien tratados; pero quiero tomar la diligencia que parte de Marley mañana a las cinco de la mañana para Yok. No hubiera debido llegar a Comptón; pero no he podido resistir a la tentación de darte un apretón de manos en recuerdo de los tiempos que ya pasaron y de preguntarte algo de Holloway el molinero, de Lucas Jordan el médico, de Selgood el notario, y de...

—Sí, acabad, y de la señorita Milly, ¿no es verdad? Porque Londres debe ser una hermosa ciudad, llena de mujeres hermosas; pero de seguro ninguna vale para vos lo que la señorita Milly, ¿verdad, Darío?

Había conservado la mala costumbre de llamar al joven por su nombre como cuando era niño.

—Hacéis mal, Darío, muy mal; el año pasado hubo un matrimonio en Comptón, y todo en él era magnífico: ¡qué hermosa era la novia!

—Si no quieres que la noche me sorprenda

EL CAPITAN DEL BUITRE 16

nube de polvo que envolvía caballo y caballero.

—¡Pobre Darío! exclamó Sara clavada en su puesto y contemplando el camino que seguía el joven; ¡Tan noble, tan generoso! Por lo mucho que quiero a Milly, hubiera querido que el capitán Duke se le pareciera un poco.

—¿Y si el capitán no fuera de la misma opinión?

La persona que así contestaba al monólogo de la hostelera, era un hombre de mediana estatura, vestido de oficial de Marina y se había acercado tan poco a poco a la puerta de la hostería, como el caballero que se había acercado media hora antes.

Por vez primera la imprudente Sara tembló delante de un hombre.

—Perdonad, señor capitán, balbuceó, no hacía mas que pensar...

—Pero pensabais en alta voz! Es decir que queríais ver a Jorge Duke, capitán del navío de su majestad el Buitre; tan indolente, tan perezoso, tan inútil como el señor Darío Markhan.

—Yo os diré, señor capitán, vos sois el marido de la señorita Milly y no podré de-

9 FOLLETIN DE EJERCITO Y ARMADA

—Os he dicho que si dad orden de que traigan mi caballo.

—Buenas noches, señor, dijo el herrero disponiéndose a partir también; hubiera querido que os quedaráis en Comptón, que está muy triste desde que murió el señor mayor; el joven se arruina en Londres y vos estais siempre ausente. Este pueblo ya no es el mismo de cuando érais niño, señor Darío, y vuestro tío pasaba en su castillo una parte del año. Aquellos eran buenos tiempos; ahora...

Pardiez, preciso es que vayamos envejeciendo todos, amigo Juan, dijo Darío contentiendo un suspiro.

—Sí, señor, pero es muy duro confesarse viejo a los veintiocho años... En fin, buenas noches, señor Darío, y perdonad la libertad que me tomo diciéndoos que Dios os guarde.

Homertón montó en su pacífico caballo que se dirigió hacia las calles más iluminadas, del pueblo, y en el momento en que el herrero se alejaba, oyóse en el interior de la hostería una voz de mujer que decía:

—¿Dónde esta ese imprudente? ¿Dónde está mi querido hijo? No partirá esta noche